

Acceso a la permanencia en la educación secundaria en estudiantes costarricenses¹

IRMA ARGUEDAS-NEGRINI²



Resumen

En Costa Rica, el porcentaje de estudiantes que sale del colegio antes de concluir los estudios secundarios es alto, lo que implica que muchos adolescentes no tienen garantizado el derecho fundamental a la educación. Algunos de los factores de permanencia que se han identificado son: un adecuado nivel en lecto-escritura, hábitos de estudio y trabajo, experiencias de éxito, relaciones respetuosas, motivación intrínseca, metas claras y un clima institucional acogedor y de apoyo. Los factores que promueven la permanencia en la escuela secundaria guardan estrecha con aquéllos que conducen al desarrollo integral, a la preparación para enfrentar tareas significativas en las diversas etapas del ciclo vital, así como con los elementos que constituyen las instituciones inclusivas. En este trabajo se plantea que la salida anticipada del colegio no es sólo responsabilidad del estudiantado, sino que en muchos casos responde a la desigualdad de oportunidades.

Descriptor: Derecho a la educación, Permanencia en secundaria, Desarrollo integral, Desigualdad de oportunidades.

Access to School Completion in Costa Rican Students

Abstract

In Costa Rica, the percentage of students who do not complete school is high, which leaves many adolescents without their right for an education. Some factors that have been identified as leading to completion are: adequate level of reading and writing skills, work and study habits, success experiences, respectful relationships, intrinsic motivation, clear goals and supportive school climate. These factors are related to those that promote healthy development across the life cycle, and to the characteristics of inclusive schools. This paper discusses that students do not have all the responsibility for early school leaving because unequal opportunities play an important role.

Key words: Right to Education, School Completion, Healthy Development, Unequal Opportunities.

Artículo recibido el 31/01/2011
Artículo aceptado el 12/05/2011
Declarado sin conflicto de interés

¹ Parte de este trabajo fue presentado en el Congreso Pedagogía 2011, celebrado en La Habana, del 24 al 28 de enero del 2011.

² Escuela de Orientación y Educación Especial e Instituto de Investigación en Educación (INIE), Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica, San Pedro, Montes de Oca, San José de Costa Rica. irma.arguedas@ucr.ac.cr

El derecho a la educación

La educación es la base de la democracia porque es un derecho fundamental que permite a las personas ejercer otros derechos humanos, como los de acceso a la salud y a adecuadas condiciones económicas, la libertad, la seguridad y la participación. El hecho de que en Costa Rica un alto porcentaje de estudiantes de secundaria no concluya sus estudios, se ha considerado un problema acuciante y se hacen esfuerzos porque las alumnas y los alumnos tengan garantizado, no sólo el acceso a la educación, sino también a la permanencia hasta la conclusión de sus estudios secundarios. La educación formal de calidad, es decir, la que tiene los recursos y ofrece los apoyos que cada estudiante necesita para estar en igualdad de condiciones para ejercer su derecho a aprender, favorece la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, tanto académicos como socio afectivos, que aumentan las oportunidades para la productividad, la integración social y económica y la participación cívica. Concluir la educación secundaria promueve el sentido de logro y el desarrollo psicosocial individual y colectivo, disminuye la reproducción de desigualdades de una generación a otra y fortalece vínculos interpersonales que se constituyen en redes de apoyo (Elias, 2006; OREALC/UNESCO, 2007; Programa Estado de la Nación, 2008).

Proporcionar las condiciones para la permanencia en el colegio conlleva beneficios en otros ámbitos del desarrollo humano sostenible. Los estudios acerca de los factores que promueven la permanencia en secundaria, han mostrado que estos factores guardan una estrecha relación con los que conducen al desarrollo integral y a la preparación para enfrentar tareas significativas en las diversas etapas del ciclo vital, por lo que favorecer la permanencia es promover el desarrollo pleno. También se da una relación entre los factores de permanencia y los elementos que constituyen las instituciones inclusivas, lo que implica que si se ha de cumplir con el propósito de que las medidas a tomar y los recursos que se destinen en el campo educativo sean para el beneficio de todos, se favorece, no sólo la permanencia y las oportunidades para el fortalecimiento, sino la edificación de instituciones realmente inclusivas. Las instituciones de educación secundaria abocadas a la formación integral del alumnado parten de la concepción del desarrollo como un proceso continuo a través del cual se satisfacen las necesidades

de la población adolescente, y en algunos casos adulta joven, y se le brindan oportunidades para la participación, para la formación ética y para desarrollar competencias, habilidades y vínculos. Quienes por diferentes razones quedan fuera del sistema educativo, están en mayor riesgo de no contar con las condiciones necesarias para una trayectoria vital constructiva, plena y con significado (Arguedas y Jiménez, 2009; Henderson y Milstein, 2003; Maddaleno, Morello e Infante-Espínola, 2003; Valenciano, 2009).

Factores sociales e institucionales que influyen en la permanencia

El desarrollo pleno y la permanencia en el sistema educativo, así como la no continuación dentro de éste, no son hechos aislados; son sucesiones de eventos, procesos o trayectorias, que se construyen a mediano y largo plazo en los que juegan un papel determinantes individuales y familiares, así como institucionales y macro-sociales. En estos procesos pueden pesar más los adecuados rendimientos (en plural, por ir más allá de las buenas calificaciones, hacia la satisfacción psicológica y el bienestar), más bien que la acumulación de fracasos y el malestar. Asimismo, los procesos pueden revertirse; quienes en algún momento han quedado en condición de exclusión, pueden reinsertarse, o viceversa (Adell, 2006; Audas y Willms, 2001).

Aunque hay factores personales que conducen a la discontinuación de los estudios, el origen está, más que en las personas, en las dinámicas de *exclusión*, *expulsión* y *repulsión* que el propio sistema provoca en el alumnado, o en una combinación de las tres. La *exclusión* es producto de la desigualdad de oportunidades; la *expulsión* se da por el efecto acumulativo de respuestas inadecuadas de las instituciones a las necesidades afectivas, pedagógicas y sociales del alumnado; por su parte, la *repulsión* se debe a la percepción de los programas y vivencias en las instituciones como irrelevantes o aburridos. También se ha descrito otra dinámica, la de *desafiliación*, que se produce cuando una persona decide no regir más su vida por ciertas normas y, al igual que las otras dinámicas, su conceptualización surge como respuesta a la connotación moral del concepto de deserción, que se considera oculta que el conjunto de factores que conducen a la decisión de dejar de asistir a la institución educativa. Estas nuevas concepciones reconocen la responsabilidad de los estados en el cumplimiento

de una política social en un período vital (Fernández, 2009; Garnier, 2008).

Si bien las situaciones de incertidumbre social pueden afectar a personas de todos los estratos económicos, en el acceso al sistema educativo y su permanencia, resultan más afectadas las personas adolescentes de familias con menos recursos. Un factor macro social es el entorno sociocultural del centro educativo, especialmente si se acompaña de condición de pobreza. En general, los niveles de escolarización bajan según el nivel socioeconómico y el clima educativo de las familias; algunas veces la oferta de oportunidades es desigual, en otras no se cuenta con las condiciones para aprovechar oportunidades. La adecuada situación material de las familias contribuye con la permanencia y, a su vez, las dificultades producto de la desigualdad económica, los elevados niveles de estrés y la excesiva movilidad geográfica, conducen más frecuentemente a descontinuar la educación. Es más frecuente en familias pobres que la educación deje de ser una prioridad para un número importante de adolescentes, y se vea el trabajo, dentro o fuera del hogar, como una alternativa al estudio. La insuficiencia de recursos y el ingreso al mercado laboral antes de concluir los estudios, tienen efectos acumulativos que dificultan rendimientos adecuados. Hay quienes toman la decisión de no volver al colegio porque consideran que un año adicional de educación no mejora la probabilidad de alcanzar una posición en el mercado de trabajo mejor a la que podrían obtener con los estudios alcanzados hasta el momento (Cordero, 2008; Fernández, 2009; PREAL, 2003; SITEAL, 2008).

Es importante anotar que las desigualdades de cualquier tipo dificultan en los estudiantes de los dos sexos una visualización del futuro confiada y optimista. La esperanza, en oposición a la desesperanza, y las metas alcanzables, son condiciones necesarias para implicarse en los procesos educativos y para lograr rendimientos satisfactorios (Adell, 2006; OREAL/UNESCO, 2007).

Otros factores que se han identificado como promotores de permanencia

Se han encontrado factores personales, institucionales y familiares que se asocian con la permanencia en el colegio. Dentro de los personales se encuentran la perseverancia, la visión de los errores como experiencias para un mayor aprendizaje y la clarificación de metas y propósitos. Algunos de los fac-

tores de la institución educativa son las oportunidades para el logro y para la edificación del sentido de pertenencia, así como el uso de metodologías que generan interés y destacan la relevancia de los temas estudiados. Entre los factores familiares están el trato afectuoso y el estilo educativo inductivo de apoyo. Se ha encontrado que los factores de permanencia guardan una relación inversa con aquellos relacionados con la salida anticipada del sistema educativo (Arguedas y Jiménez, 2007). Otros factores identificados han sido agrupados en las siguientes categorías, entre las cuales se presenta interacción (Arguedas y Jiménez, 2009).

1. *Habilidades para el éxito escolar.* Dentro de este grupo se incluye la importancia de que el estudiantado cuente con un nivel adecuado de habilidades académicas básicas, especialmente en lectoescritura. También son importantes los hábitos de estudio y trabajo. Otro de los subfactores resaltados es el apoyo brindado por el personal docente cuando los alumnos presentan dificultades, así como la actitud del estudiante ante tales dificultades. Adicionalmente, se ubica en este grupo el autoconocimiento con respecto a características personales, estilos de aprendizaje, fortalezas y debilidades.

2. *Autoconcepto y autoestima.* En este grupo destaca la importancia de que en los procesos educativos los estudiantes tengan experiencias de éxito, las cuales se ven favorecidas por el enfrentamiento de desafíos razonables, las oportunidades para desarrollar fortalezas y compensar dificultades, así como por un estilo optimista de interpretar errores y fracasos. Un estilo de interpretación es optimista cuando permite visualizar las dificultades como temporales y no permanentes y favorece la búsqueda de estrategias para la mejora.

3. *Comunicación.* Un tercer grupo es el relacionado con las relaciones respetuosas en una comunidad educativa en la que el alumnado puede contar con redes de apoyo. Las relaciones interpersonales funcionales, basadas en el respeto y beneficio mutuos, son las que más favorecen la permanencia y el desarrollo saludable en general. Contar con apoyos en diferentes ámbitos, de acuerdo con las necesidades presentadas (económicas, sociales, académicas, familiares) se menciona repetidamente como uno de los factores que promueven la permanencia en el colegio y previenen la salida anticipada.

4. *Manejo del estrés.* Los subfactores relacionados con el manejo del estrés constituyen el cuarto grupo. Aquí se encuentran las medidas para prevenirlo por medio de una adecuada organización, el realizar las diferentes actividades escolares por motivación intrínseca y no por presiones externas y el poder determinar cuándo es necesario buscar ayuda y tener acceso a ella.

5. *Aspectos que están bajo el control del estudiante.* Aquí se ubica la influencia de la clarificación de metas, así como la capacidad para posponer la gratificación. Reviste una gran importancia para la permanencia en la educación secundaria el hecho de que alumnas y alumnos clarifiquen metas como parte de la elaboración de proyectos de vida significativos, ya que esto representa una guía para la acción y cimienta la esperanza, elemento de la estructura vital de las personas.

6. *Acciones de personas adultas.* Hay tres subfactores en este grupo: las relaciones positivas entre adolescentes y personas adultas, el equilibrio entre los apoyos brindados y las exigencias y la aplicación de una disciplina que represente un estímulo para el aprendizaje de conductas apropiadas. Las relaciones con personas adultas caracterizadas por el apoyo y el afecto, junto con exigencia y estructura, favorecen el desarrollo en general y la permanencia en particular; de igual forma influyen los métodos disciplinarios consistentes pero no severos, que parten de un reconocimiento de fortalezas y un balance entre las necesidades individuales y las colectivas.

7. *Características de la institución.* El séptimo grupo es el relacionado con el clima escolar y las características institucionales. Una de las características más importantes es la calidad académica del colegio. Tanto estudiantes, como docentes y familiares consideran que una institución con altos estándares académicos y con personal calificado a quien se le brinda oportunidades para su desarrollo profesional, favorece el aprendizaje y el bienestar del estudiantado. La formación integral, más allá de lo estrictamente académico, es uno de los factores para la permanencia, la satisfacción y el desarrollo saludable. Aquí se ubica también el sentido de pertenencia, ese vínculo afectivo con la comunidad educativa que aumenta las expectativas de logro y la disposición a seguir las normas de la institución.

Mayor equidad en el acceso a la permanencia en la educación secundaria

Las instituciones que favorecen el desarrollo integral, en contextos seguros y de apoyo, en los que hay respuesta a las necesidades y particularidades del estudiantado, promueven la permanencia, la inclusión y el desarrollo en general. Una mayor equidad en cuanto al acceso a instituciones que cumplan con tales características es la condición principal para favorecer la permanencia de estudiantes en la educación secundaria hasta la conclusión de sus estudios. Para la promoción de la permanencia en la educación secundaria, es recomendable que para la totalidad de estudiantes se brinde acceso a:

1. Oportunidades para mantener rendimientos satisfactorios y para desarrollar capacidades de procesamiento mental que favorecen la iniciativa, la laboriosidad y la propia confianza. Los aspectos motivacionales son un elemento de importancia; la motivación aumenta cuando el grado de dificultad de los retos y tareas asignadas es tal que incita a intentarlos, pero no es tan alto como para provocar desánimo. Durante la vida escolar, se requieren más experiencias de logro que de fracaso en las diferentes actividades que se emprenden. Un nivel de fracaso muy alto provoca una indisposición al esfuerzo, al igual que el éxito fácil en tareas triviales. El estudio se asume con seguridad y compromiso cuando al alumnado se le ofrece la combinación ideal de expectativa de trabajo de calidad acompañada de apoyo y supervisión. También es importante que las estrategias de enseñanza utilizadas por el personal docente generen aprendizajes significativos y destaquen la relevancia de los temas tratados para las vidas presentes y futuras del alumnado. Es necesario tener en cuenta que esto es más difícil de lograr si las alumnas y los alumnos acarrean déficits pedagógicos y de origen sociocultural (Bixio, 2005; Castrillo, Fernández y Ordóñez, 1998; Fernández, 2009; Richards, 2006).
2. Relaciones interpersonales basadas en el respeto entre docentes, y entre docentes y estudiantes. Quienes disfrutan de relaciones respetuosas y de afecto y tienen un sentido de pertenencia a su institución, ven favorecidos sus logros, su disposición para la participación y su permanencia. Por el contrario, la desconexión, el aislamiento y la percepción de trato irrespetuoso, conducen al ausentismo y a crecientes dificultades académicas,

es decir, a la repulsión, la exclusión, la expulsión y la desafiliación. La percepción de inseguridad o violencia limita la progresión en el proceso educativo, por negar el sentido del propio valor y la dignidad en la alteridad (Fernández, 2009; SITEAL, 2008).

3. Los apoyos necesarios para evitar riesgos excesivos, desarrollar capacidades sociales y enfrentar adversidades. Esto les ayudará no sólo en el proceso de aprendizaje sino a lo largo de toda la vida. Los jóvenes requieren oportunidades para aprender a aceptar la responsabilidad por los propios comportamientos, para desarrollar dominio académico y social, para trabajar en equipo y ayudar a las demás personas, para sentirse parte de la comunidad escolar y para resolver problemas. Lo anterior es más efectivo en un contexto caracterizado por el respeto, la aceptación de opiniones y sentimientos, la comprensión, los límites razonables y una normativa que favorezca la adopción de conductas constructivas, la reflexión y la búsqueda de alternativas, aspectos congruentes con lo que se ha denominado disciplina inductiva. La disciplina inductiva, al proporcionar consistencia en las normas y una dirección clara, es fuente de seguridad, estabilidad intrapersonal y percepción de capacidad, todo lo cual favorece la permanencia y el desarrollo saludable durante la adolescencia (Papházy, 2006; Rabazo, 1999).
4. Un clima educativo acogedor, que favorece el desarrollo integral al brindar condiciones para el desarrollo de habilidades y la satisfacción de necesidades académicas, vocacionales, personal-sociales y para la participación significativa. Un ambiente edificador favorece la esperanza que es necesaria para implicarse en el proceso educativo. Para permanecer en el colegio, los estudiantes requieren una educación de calidad, que va más allá de lo académico hacia la construcción permanente de la solidaridad, la generosidad, la responsabilidad con el ambiente, la asunción de la diversidad y la valoración de los diversos ámbitos del desarrollo humano (Adell, 2006; Ochaíta y Espinosa, 2004).

Referencias

- ADELL, M. (2006). *Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- ARGUEDAS, I. y JIMÉNEZ, F. (2009). "Permanencia en la Educación Secundaria y su Relación con el Desarrollo

- Positivo Durante la Adolescencia". *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, VII, 1, 51-65.
- ARGUEDAS, I. y JIMÉNEZ, F. (2007) "Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria". *Actualidades Investigativas en Educación*, VII, 3, 1-36.
- AUDAS, R. y WILLMS, D. (2001). *Engagement and Dropping Out of School: A Life-Course Perspective*. Québec: Applied Research Branch of Strategic Policy. Human Resources Development Canada.
- BIXIO, C. (2005). *Enseñar a aprender. Construir un espacio colectivo de enseñanza-aprendizaje*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- CASTRILLO, J., FERNÁNDEZ, A. y ORDÓÑEZ, M. A. (1998). *La adolescencia. Desarrollo psicossocial e implicaciones educativas*. San Salvador: Editorial Piedra Santa Arandi.
- CORDERO, T. (2008). "La opinión de un grupo de docentes sobre la deserción escolar. Explorando sobre sus actuaciones en el contexto institucional". *Actualidades Investigativas en Educación*, VIII, 3, 1-33.
- ELIAS, M. (2006). "The Connection Between Academic and Social- Emotional Learning". En: M. Elias y H. Arnold (Editores). *The Educators' Guide to Emotional Intelligence and Academic Achievement: 4-14*. California: Corvin Press.
- FERNÁNDEZ, T. (2009). "La Desafiliación en la Educación Media en Uruguay". *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, VII, 4, 164-179.
- GARNIER, L. (2008). *La educación y los retos del desarrollo en Costa Rica*. Seminario Desigualdad y Políticas Públicas.
- HENDERSON, N. y MILSTEIN, M. (2003) *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- MADDALENO, M., MORELLO, P. e INFANTE-ESPÍNDOLA, F. (2003). "Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década". *Salud Pública de México*, XLV, Suplemento 1, S132-S140.
- OCHAÍTA, E. y ESPINOSA, M. Á. (2004). *Hacia una teoría de las necesidades infantiles y adolescentes*. Madrid: McGraw-Hill.
- OREALC/UNESCO. (2007). *Educación de Calidad para todos. Un asunto de Derechos Humanos*. Documento de discusión sobre políticas educativas en el marco de la II Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: UNESCO Santiago.
- PAPHÁZY, J. (2006). "Resiliencia, la cuarta R: el papel de los establecimientos educativos en su promoción". En: *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Edith Henderson Grotberg (comp.) Barcelona: Editorial Gedisa, S. A.
- PROGRAMA DE PROMOCIÓN DE LA REFORMA EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PREAL). (2003). *Deserción escolar: Un problema urgente que ay que abordar*. Serie Políticas, Año 5, 14. Santiago de Chile: PREAL. Formas y Reformas de la Educación.
- PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE (COSTA RICA). (2008). *Segundo Estado de la Educación*. San José, Costa Rica: Consejo Nacional de Rectores.
- RABAZO, M. J. (1999). *Interacción familiar, competencia socio-escolar y comportamiento disocial en adolescentes*. Tesis de doctorado. Departamento de Psicología y Sociología de la

Educación. Facultad de Educación. Universidad de Extremadura.

RICHARDS, C. (2006). *Historias de desertores: Las vidas detrás de las cifras*. Disponible: <http://innovemos.unesco.cl/medios/historiasdevida>.

SISTEMA DE INFORMACIÓN DE TENDENCIAS EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA (SITEAL). (2008) *Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO. Madrid: Organización de Estados

Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

VALENCIANO, G. (2009). "Construyendo un concepto de educación inclusiva: Una experiencia compartida". En: M. P. Sarto y M.E. Venegas (Coordinadoras). *Aspectos clave de la educación inclusiva: Una experiencia compartida*. Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad: 13-20.